

Entre el delito y el deleite: la traducción del universo báquico de Abu Nuwás

Anna Gil

Universitat Autònoma de Barcelona
Facultat de Traducció i d'Interpretació
08193 Bellaterra (Barcelona). Spain
anna.gil.bardaji@uab.cat

Resumen

El propósito de este artículo es analizar los principales problemas encontrados durante la traducción al catalán y al castellano de toda una cosmología poética: la que conforma la obra báquica de Abu Nuwás. Poeta hedonista y subversivo, amante del vino y de los placeres, Abu Nuwás trascendió la celebridad de sus poemas para adentrarse en el mito, en la leyenda, en la imaginaria de todo un pueblo que sigue, hasta hoy, recordándolo tanto como el personaje desenfadado y entrañable de *Las mil y una noches*, como uno de los más ilustres poetas de la literatura árabe. Para ello, en la primera parte del artículo hemos esbozado algunos de los rasgos más característicos de la cosmología nuwasí con el fin de situar la obra en su marco poético correspondiente y poder así abordar la segunda parte, dedicada propiamente a la resolución de los distintos problemas relacionados con su traducción.

Palabras clave: vino, poesía, traducción, árabe, Abu Nuwás.

Abstract

This article examines some of the major translation problems stemming from the transfer from Arabic to Catalan and Spanish of an entire corpus of poetic imagery, namely that in Abu Nuwas' bacchic songs. Subversive, pleasure-seeking and wine-loving Abu Nuwas, whose celebrity has well surpassed that of his famed poems, soon achieved legendary status and entered the imagination of the Arab people. Abu Nuwas continues to be remembered as both the likeable, happy-go-lucky fictionalised character of *One Thousand and One Nights* and one of the greatest poets in Arabic literature. Part One of the article presents some salient features of Abu Nuwas's imagery, thus contextualising his poetry and providing some signposts for Part Two, which focuses on strategies for solving specific difficulties encountered in translating those features.

Key words: wine, poetry, translation, Arabic, Abu Nuwas.

Introducción

Khamr, nabidh, sulaf, rah, 'uqar, sabuh, mudam, qahwa, safra, shamul... He aquí una pequeña muestra de algunas voces árabes para referirse al vino, néctar elaborado desde la Antigüedad en muchos puntos de la geografía oriental y en absoluto desconocido en sus sociedades, que a pesar de las distintas censuras, nunca han dejado de beberlo y de cantarlo. Tanto es así, que incluso en la poesía, arte sublime de los árabes, el género báquico o *khamriyya* fue uno de los más exquisitos y cultivados, desde el corazón mismo de la península arábiga hasta los lindes de al-Andalus.

El máximo exponente de esta tradición poética árabe es sin duda Abu Nuwás, hombre real que vivió gran parte de su vida en la Bagdad del siglo VIII d. C., poeta ya celebrado en vida y cuya popularidad y reconocimiento han sobrevivido al paso de los siglos, pero también personaje legendario de *Las mil y una noches*, bufón de la corte de Harun al-Rashid, entrañable libertino, hedonista y subversivo. En su universo báquico, cargado de metáforas, personificaciones y juegos de palabras, se entremezclan armoniosamente copas, tazones y cálices; coperos, gacelas y comensales; tabernas, conventos y jardines; califas, imanes y diablos; árabes beduinos y persas urbanos; cristianos y judíos; vírgenes veladas, hijas de la vid, escondidas en ánforas selladas y custodiadas por el comerciante, padre celoso que sólo la entregará a quien le ofrezca la mejor dote; campamentos en ruinas y vida cortesana; perfume de manzana, de almizcle y de arrayán. Un universo construido desde y para el vino, principio y fin de una obra que explora con palabras y desde el placer todas las posibilidades de un néctar nada divinizado, sino más bien cargado con todos los adjetivos de la humanidad.

Reflexionar sobre la traducción de la obra báquica de Abu Nuwás, sobre sus fidelidades y sus traiciones, sus delitos y sus deleites, es el propósito de este artículo, que tentará también un análisis del universo báquico de este clásico universal y de su lenguaje poético.

El artículo se divide en dos partes. En la primera, se realizará un análisis exhaustivo de los principales temas o «constelaciones» que forman la obra báquica de Abu Nuwás. En la segunda parte, se estudiarán los principales problemas de tipo traductológico que surgieron durante la traducción de los más de doscientos poemas báquicos de Abu Nuwás que realizamos Jaume Ferrer Carmona y yo misma. Dicha traducción se desarrolló en dos fases: la primera, al catalán, entre los años 1998 y 2002,¹ y la segunda, al castellano, entre 2006 y 2008.² Para ambas traducciones partimos de las dos ediciones árabes más prestigiosas: la de Ewald Wagner,³ publicada en Stuttgart en 1988, y la de Ahmad Abd al-Magid al-Ghazali, publicada en El Cairo en 1953.⁴

1. ABU NUWÁS (2002). *Khamriyyat, poesia bàquica*. Barcelona: Edicions Proa. Premio de la Crítica «Serra d'Or» a la mejor traducción del año 2003 y finalista del Premio Nacional de Traducción del mismo año.
2. ABU NUWÁS. *Poesía bàquica*. Madrid: Cátedra, col. Clásicos Universales, en prensa.
3. ABU NUWÁS, al-Hasan Ibn Hani (1988). *Der Diwan des Abu Nuwas*. Stuttgart: Mainz, 1988.
4. ABU NUWÁS, al-Hasan Ibn Hani (1953). *Diwan Abi Nuwas*. El Cairo: Dar al-Kitab al-Arabi, 1953.

1. Constelaciones nuwasíes

El universo báquico de Abu Nuwás está formado por múltiples constelaciones, todas ellas, hasta cierto punto, interdependientes. Describirlas una a una, con toda la atención que se merecen, escapa a las posibilidades de este estudio.⁵ No obstante, sí que consideramos necesario presentar, aunque sea someramente, las principales constelaciones nuwasíes, con la esperanza de que más tarde sirvan para ilustrar el análisis de la traducción que abordaremos en la segunda parte de este estudio.

1.1. *El vino y sus atributos*

El vino, en la obra de Abu Nuwás, no constituye un elemento aislado, sino que siempre aparece rodeado de toda una pléyade de atributos perceptibles a través de los cinco sentidos.

1.1.1. *Vista*

El vino de Abu Nuwás es ante todo luz: candil que alumbra el rostro del amado, relámpago en la noche oscura, fuego ardiente que calienta las manos de quien lo sostiene, alba que avanza en su viaje nocturno, sol que surge de la copa para ponerse en la boca del bebedor, astro luminoso que gira entre los comensales o, desatendiendo toda ley cósmica, alrededor de la luna-copero; lumbre que conforta a los amigos durante las largas noches de invierno y que guía las caravanas que perdieron su camino; luz cegadora que hiere los ojos de quien lo mira.

1.1.2. *Olfato*

El perfume del vino es comparado a menudo con el aroma del almizcle o de la manzana —manzana del Líbano, manzana fresca, manzana líquida. Cual frasco de perfume, el vino exhala un olor sólo comparable al de aliento del amado o al del jardín en flor donde los amigos beben. Su fragancia puede ser tan embriagadora como el propio vino.

1.1.3. *Tacto*

El vino, dentro de la copa, quema con su luz los dedos del bebedor o, al ser transportado por el copero, tiñe de rojo las manos de éste, como si estuvieran decoradas con *henna* o cubiertas de sangre. Pero el vino tiene también un tacto suave como la seda, o rugoso, si la copa está tallada o el cáliz esculpido con figuras de guerreros persas.

5. Para una excelente introducción a la obra báquica de Abu Nuwás, ver el reciente estudio de Philip Kennedy *Abu Nuwas: a Genius of Poetry*, OneWorld Press, 2005 y del mismo autor *The Wine Song in Classical Arabic Poetry: Abu Nuwas and the Literary Tradition*, Open University Press, 1997. Otro importante estudio de la obra de Abu Nuwás, que incluye algunos poemas traducidos y una muy completa introducción de la obra báquica del poeta, es el realizado por Vicent Mansour Monteil *Abu Nuwas: le Vin, le Vent, la Vie, Simbad*, París 1979. Finalmente, para un análisis pormenorizado de los temas que conforman el universo báquico de Abu Nuwás, ver «Poésies bachiques d'Abu Nuwas: thèmes et personages», de Jamel Bencheikh, publicado en el *Bulletin d'Études Orientales* 18, 1963-1964, 7-89.

1.1.4. Oído

El vino de Abu Nuwás tiene además la particularidad de hablar. En la intimidad de la noche, cuando los otros bebedores yacen abatidos por la ebriedad, el vino susurra secretos al bebedor, canturrea como una virgen en su gineceo o añejo cuenta las historias más antiguas del mundo.

1.1.5. Gusto

Contrariamente a lo que cabría pensar, Abu Nuwás parece más interesado en los efectos del vino que en su sabor. El vino que nos describe no debía de ser, en efecto, ninguna exquisitez. Según explican las fuentes antiguas, en aquella época la bebida que se obtenía de la fermentación de la uva era un líquido espeso y bastante amargo que para ser consumido debía ser mezclado con agua. En Abu Nuwás, la unión del agua con el vino dará pie a toda una simbología poética en la que el agua (en árabe, palabra masculina) simboliza al hombre y el vino (en árabe, palabra femenina) la mujer. Así pues, no debe parecernos extraño que el sabor del vino no sea presentado a menudo como «picante como la pimienta», o tan amargo «que hace arrugar la nariz». Eso sí, el vino debía servirse siempre fresco.

1.1.6. Los efectos del vino

El vino de Abu Nuwás es siempre embriagador. Gracias a sus efectos, el feo se vuelve bello y el necio inteligente. Su fuerza es tan grande, que tan solo en una noche puede dejar abatido a todo un ejército de comensales. Asimismo, el vino corre por las venas del bebedor, reptando por ellas como una serpiente, hasta desatar todos los lazos de su túnica y de su pudor.

1.2. Comensales, coperos y censores

El tema báquico no se puede separar del tema amoroso en la poesía de Abu Nuwás. El servidor del vino, los comensales, son objetos y sujetos de un erotismo sin trabas, de lo que en árabe se denomina *mujun*, libertinaje, obscenidad, amor explícito e irreverente. Los versos de la pasión por el vino y del enamoramiento de los coperos y comensales se confunden en dobles ebriedades, una etílica y la otra erótica. La conducta del triángulo formado por el poeta, el copero y el comensal no se encuentra, sin embargo, exenta de (auto) crítica. La figura del censor, encarnación de la moral más conservadora, instará continuamente al poeta y a sus amigos a dejar de beber vino y de entregarse a las pasiones. La respuesta del poeta será siempre contundente: cuanto más crítica el censor, más me incita a pecar.

1.2.1. El poeta

Abu Nuwás no es sólo el poeta bagdadí de corte modernista que llegó a ocupar ya en vida uno de los más altos sitios de la poesía árabe clásica. Abu Nuwás es también un personaje más dentro de su propio universo poético. Esclarecer dónde se encuentran los límites entre el hombre real y el literario no parece tarea fácil. ¿Era Abu Nuwás tal y como él mismo se describe en sus poemas? ¿Acaso existió alguna vez aquel personaje entrañable, paradigma de la libertad individual? Si no fue

así, mucho debió de mentir el poeta en su obra. Libertino, hedonista, irreverente, subversivo, ingenioso, burlón. He aquí algunos de los adjetivos que siempre han acompañado, indistintamente, al hombre y al mito.

1.2.2. *El copero*

El copero es uno de los personajes centrales de la obra báquica de Abu Nuwás. Escanciador del vino, el copero es también servidor de otros placeres. Gacela de mirada seductora, rama de sauce que se contornea sobre la duna de sus caderas, el copero sirve de su mano el vino y de sus ojos otro vino, igual de embriagador. Personaje de sexualidad ambigua, andrógono, a menudo sólo sabemos que se trata de un copero o de una copera por el género del nombre propio con el que el poeta se refiere a ellos. Si nos tuviéramos que guiar por su descripción física, no los distinguiríamos. En cualquier caso, Abu Nuwás no oculta su preferencia por los chicos, y si es una copera quien lo atiende, ésta irá vestida y se comportará como un mancebo, será una *gulamiyya*, palabra formada por el sustantivo *gulam*, que significa chico, pero con la terminación femenina, *-iyya*. Femenidad y masculinidad son tratados con una ambigüedad sin reparos. Así pues nos encontramos ante dos formas de amor: una, el amor casto y femenino que se siente por el vino, y el otro el amor obsceno y andrógono que inspira el copero.

1.2.3. *El comensal*

Al igual que el copero, el comensal juega un papel determinante en la escena báquica nuwasí. El comensal, como el copero, es detentor de las mejores virtudes: inteligencia, refinamiento, sensibilidad, devoción por el vino y amor por los amigos. El comensal de Abu Nuwás nunca será un árabe de pura cepa, beduino amante de la vida en el desierto, de las batallas entre tribus y de la poesía clásica. El comensal de Abu Nuwás es urbano, moderno, «multicultural», que es como se podría calificar, aunque un tanto anacrónicamente, a los intelectuales que como el propio Abu Nuwás simpatizaron con la *shuubiyya*, aquel movimiento «persanizante» y liberal nacido en una Bagdad multiétnica y cosmopolita, capital del imperio más rico del mundo. Pero entre todos los comensales de Abu Nuwás, descuella la figura del califa Muhammad al-Amín, a quien la tradición popular ha acabado confundiendo con su padre, Harún al-Rashid, califa quizás más «glamuroso» aunque no tan dado al vino como su heredero y sobre todo, mucho más severo que éste en cuanto a la aplicación de la ley. Abu Nuwás conoció la cárcel y el exilio por orden de Harún al-Rashid, por mucho que en *Las mil y una noches* el califa padre y el poeta bufón aparezcan como amigos inseparables.

1.2.4. *El censor*

La censura es otro motivo de crítica en la poesía báquica de Abu Nuwás. Su relación con la autoridad religiosa y política del califa, así como con la opinión pública, son inextricables. Imán, califa, censor, sociedad, forman en Abu Nuwás un todo a menudo indisoluble, donde sus partes se retroalimentan y donde casi nunca aparecen claramente definidas. Esta crítica le sirve de pretexto para construir con todavía más fuerza el mundo que él defiende, la posición subversiva que ha adoptado

ante una vida que lo constriñe y lo limita. Gran parte de los poemas báquicos arrancan con una exclamación dirigida a este censor en que el poeta le exhorta a dejar de censurarle de una vez por todas. Este *incipit* sirve a Abu Nuwás para exponer al lector los motivos por los cuales bebe vino o actúa de manera reprochable a los ojos del censor. No se trata de nada más que de un simple recurso argumentativo y formal, una réplica que da lugar a la exposición de toda una filosofía de vida en el placer, manteniendo al oponente en un segundo plano, pero sin olvidarse de él. El censor, el espía, ese personaje odioso que siempre está presente y que siempre está al caso de todo, reprocha al poeta constantemente su libertinaje. Pruebas no le faltan. Pero Abu Nuwás, para defenderse, utiliza todos los recursos que tiene a su disposición. Si hay quien lo condena con argumentos teológicos, él le dedica un poema en el que se los desmonta. Si el censor innova en su crítica, él innova en su defensa. En cualquier caso, todo ello no hace más que incitarle a beber todavía más, acrecentando así la ira del censor. Y si los censores lo conminan a dejar de beber, el poeta anima a sus compañeros a rebelarse como él y a seguir bebiendo. No teme los azotes. El censor es un ignorante que nada sabe de los placeres y que se cansa inútilmente queriéndole apartar de la vida que a él le place.

1.3. El espacio báquico

El espacio báquico —a diferencia del tiempo, que en Abu Nuwás es sólo presente— se expande en diversas direcciones, ocupando lugares muy diversos. Todos estos lugares tienen, sin embargo, un denominador común: en ellos el poeta y sus amigos gozan del vino, del amor y de la música. Tabernas, conventos, jardines y viñedos, salones literarios o de la corte califal, se convierten en la poesía de Abu Nuwás en espacios físicos de libertad y placer, de hedonismo y de amistad.

1.3.1. Las tabernas

Las tabernas, como sucedía también con los conventos, se encontraban situadas extramuros, en pequeñas aldeas de los alrededores de Bagdad o en plena campiña, entre huertos y viñedos. Detenidas generalmente por judíos o cristianos, estas tabernas solían producir su propio vino. En los poemas de Abu Nuwás, las visitas a la taberna siempre transcurrían de noche, cuando todo el mundo dormía en la ciudad y la pandilla de amigos podía pasar desapercibida. La caravana de disolutos cruzaba entonces las murallas de Bagdad y se adentraba en el desierto oscuro, sin más guía que la luz del vino, que desde la taberna les indicaba el camino a seguir, como si de un faro se tratara. Una vez allí, el tabernero o tabernera, judío o cristiano, les abría temeroso la puerta después de interrogar al grupo desde dentro y comprobar su solvencia y seriedad. Ya en el interior, los amigos pagarían un precio a la altura del vino, y si éste les vencía, se quedarían en la taberna a pasar esa noche, y tal vez las siguientes.

1.3.2. Los conventos

Los conventos cristianos que aparecen en los poemas báquicos de Abu Nuwás se encontraban también extramuros, como obligaban las leyes hacia los *dhimmis*,

es decir, los miembros de «las religiones del Libro». En estos conventos solían acoger también, aunque más puntualmente, a los jóvenes bebedores, a quienes ofrecían o vendían el vino que el convento producía. Las escenas báquicas que transcurren en estos conventos son verdaderos documentos sociológicos, pues Abu Nuwás da muchos detalles de cómo se organizaba la vida en ellos.

1.3.3. *Los jardines*

Los jardines, huertos y viñedos son también algunos de los lugares de encuentro del poeta y sus amigos. Junto a un riachuelo, bajo la copa de frondosos árboles, rodeados de las más sutiles flores o junto a una vid; sentados en cojines o tumbados en el suelo, los comensales hacen girar el vino mientras escuchan la melodía del laúd tañido por una esclava cantora. En estos poemas, vino y copero serán siempre comparados con las flores, ya sea para describir su perfume, como para alabar su belleza.

1.3.4. *La corte*

La corte del califa es otro de los lugares de placer y de vino. Y hemos visto que el propio Príncipe de los Creyentes, Muhammad al-Amín, era uno de los comensales más fieles de Abu Nuwás. Como es fácil imaginar, las fiestas en casa del califa son descritas por Abu Nuwás como las mejores de todas, las más refinadas y generosas. Música, canto, poesía, placer: nada de ello faltaba para acompañar al buen vino y a los más selectos comensales.

1.4. *Vino e Islam*

Abu Nuwás fue un maestro en el arte de la provocación y su rechazo manifiesto por todo aquello que la península arábiga y sus habitantes dieron al mundo también había de afectar, como no podía ser de otra manera, a una de sus principales aportaciones: el Islam. ¿Pero de dónde nace esta crítica hacia la religión? Para responder a esta pregunta debemos tener en cuenta diversos factores. En primer lugar, hay que mencionar el carácter ortodoxo del califato de Harún al-Rashid, que como hemos visto llevó a Abu Nuwás primero a la cárcel y luego al exilio. En segundo lugar, no debemos olvidar que el califa es también imán, es decir, el guía espiritual de la comunidad musulmana y la máxima autoridad religiosa después de la muerte del Profeta. Asimismo, los preceptos restrictivos del Islam en lo tocante al vino, así como el libertinaje y la libertad de pensamiento, llevaron a nuestro hombre a cometer las peores faltas. El poeta y crítico árabe Adonis apunta, en este sentido, que «Abu Nuwás es el poeta de la falta por ser el poeta de la libertad».⁶ Según Adonis, Abu Nuwás convierte la vida del placer —y secretamente el vino— en elemento de culto, creando a su alrededor toda una escatología divina que va desde una liturgia y un lenguaje propios hasta toda una simbología digna de una verdadera religión, eso sí, una religión propia y completamente personal. Este incipien-

6. ADONIS (1997). *Poesía y poética árabes*. Madrid: Ediciones del Oriente y del Mediterráneo. Traducción de Carmen Ruiz-Bravo, p. 44.

te, o tal vez coyuntural, laicismo de Abu Nuwás cuando dice aquello de «yo tengo mi religión»⁷ es uno de los elementos que dotan su obra de una gran modernidad. Nos encontramos ante un poeta que hace de sus versos una reivindicación de la libertad, de la vida, del presente y del placer. Él establece una separación entre poesía, por un lado, y moral y religión, por otro. Se niega a encarnar su época, proclamando una nueva moral que es la de la acción y opinión libres, lo que Adonis denominó *la moral de la falta*.⁸

1.4.1. *Beber en Ramadán*

Ramadán, mes de ayuno y contención, no podía en ningún modo despertar la simpatía de nuestro poeta hedonista y *bon vivant*. Este mes del calendario lunar musulmán, al que Abu Nuwás llega a personificar, será objeto de las sátiras más despiadadas y blasfemas del poeta, quien no dudará en poner todo su ingenio al servicio de un escarnio de dimensiones mucho mayores. Ramadán se convertirá pues en un enemigo acérrimo de los bebedores, aunque ellos seguirán bebiendo vino a escondidas, encerrados en una taberna o haciéndose pasar por cristianos.

1.4.2. *La peregrinación a la taberna*

Pero el ayuno no es el único pilar del Islam que recibe los dardos verbales de Abu Nuwás. La peregrinación, en el universo simbólico de nuestro poeta, ya no se realiza a la Meca, sino a Bagdad, capital de los placeres, o a los viñedos de Karkh o Qutrubbul. La taberna, convertida en nueva Kaaba, esconde la mejor reliquia: un vino añejo en torno al cual los amigos no dudarán en girar.

1.4.3. *Los otros preceptos del Islam*

En uno de sus más celebrados poemas, Abu Nuwás simula un diálogo entre un sabio alfaquí, docto en la ley islámica, y su discípulo. Éste último va preguntando al maestro por los deberes y obligaciones del buen musulmán, a lo que el supuesto alfaquí responde con todo tipo de reniegos que desmontan desde la limosna preceptiva hasta la guerra santa, pasando por el juego, el adulterio, la sodomía o la oración.

1.4.4. *El vino y el demonio*

Pero si a alguna cosa se somete Abu Nuwás es a la seducción del demonio, sumisión plenamente consciente, de tal modo que parece que el poeta no es seducido por el diablo, sino al revés. Con el diablo seductor ha firmado un singular pacto nada fáustico, ya que es el propio poeta quien lo propone y el diablo quien lo acepta. Si este último rompiera el pacto, perdería a su adorador más ferviente, algo que, por la reacción que tiene, no parece dispuesto a hacer. Cuando el enamorado se muestra esquivo, el poeta invoca al demonio, como también lo hace para proteger el vino de los malos bebedores. El demonio es el alcahuete perfecto que propicia la unión.

7. En alusión a la famosa aleya coránica, en el que se dice a los infieles «Vosotros tenéis vuestra religión y yo tengo la mía» (Corán 109: 6).

8. *Ibíd.*, p. 45.

1.5. *Vino y poesía*

En los poemas de Abu Nuwás los árabes de pura cepa llevan las de perder. Las tribus y sus luchas intestinas, su estima desmesurada por las genealogías, su ciega veneración por el desierto y sus miserias, son a menudo ridiculizadas por nuestro poeta. Y también es escarnecida su poesía más tradicional: tesoro de los árabes, arte excelso de los beduinos, de los nómadas, que al no poder erigir palacios de piedra, erigen palacios de palabras. Es la única obra de arte que, a pesar de su inmensidad, es transportable. La poesía es su arquitectura, sus palacios bellamente esculpidos y a la vez la fortaleza desde la que se defienden de los ataques verbales de sus enemigos.

1.5.1. *El campamento abandonado*

Un elemento siempre presente en la obra nuwasí es la crítica, unas veces subyacente, otras veces explícita, al rigor y a la convención de la tradicional casida árabe, forma beduina de la más genuina poesía clásica que, en manos de los poetas llamados «modernos», empieza a descomponerse desde los inicios del imperio omeya y que, en la época y en el ambiente de Abu Nuwás, ya no es más que un recipiente vacío de sentido, agrietado, demasiado alejado de la realidad cultural y social de la capital. Abu Nuwás ataca la normativa clásica que obliga al poeta a tratar ciertos temas, de cierta manera y en una distribución precisa. Ejemplo de ello es el prólogo amoroso o *nasib* con que suele arrancar la casida clásica y en el que el poeta llora ante la visión de los restos del campamento de la amada, abandonado por ésta y por su tribu en su deambulación nómada por el desierto. En este prólogo amoroso el poeta exhorta a sus compañeros de viaje a hacer un alto junto al campamento abandonado y a recordar los momentos pasados junto a su amada. Abu Nuwás invierte, una vez más, los términos de este juego poético para «arruinar el motivo de las ruinas» con su sarcasmo implacable. De este modo, al inicio de muchos de sus poemas, en lugar de llorar ante el campamento abandonado, el poeta incita al amigo a seguir bebiendo; en lugar de describir los restos del paso de la tribu por el desierto, el poeta describe los restos de copas y vino después de una velada entre amigos; en lugar de evocar el recuerdo de la amada y del juego amoroso, el poeta evoca el recuerdo de la noche anterior pasada en la taberna junto al amado; en lugar de mencionar los nombres de los lugares del desierto, el poeta menciona los nombres de aldeas vinícolas.

1.5.2. *«Intra»textualidad*

Otra referencia a la poesía árabe en los poemas báquicos de Abu Nuwás es la inserción de versos de otros poetas —preferiblemente modernistas, aunque también clásicos— en el interior de sus propios poemas. Estos poemas, con la misma métrica y rima, se funden en el poema nuwasí para adquirir nuevos matices, incluso sentidos totalmente distintos a los que tenían en su marco poético anterior.

2. La traducción del universo báquico de Abu Nuwás

Los problemas de traducción a los cuales debimos enfrentarnos al traducir los poemas báquicos de Abu Nuwás son fundamentalmente de cuatro tipos:

1. problemas estructurales y de presentación de la obra,
2. problemas terminológicos,
3. problemas estilísticos,
4. problemas de documentación.

A continuación, se ofrece un análisis de estos problemas acompañado de algunas de las soluciones adoptadas para resolverlos.

2.1. *Problemas estructurales y de presentación de la obra*

2.1.1. *Ordenación de los poemas*

En los compendios de poesía árabe clásica los poemas suelen aparecer ordenados en función de su rima, que como ya hemos mencionado más arriba es generalmente única. Esta rima se construye en torno a la última consonante de la palabra con la que termina el verso, que funciona de soporte y que irá siempre precedida y seguida de vocal o de ausencia de vocal (*sukun* o silencio). Así, por ejemplo, se habla de un poema terminado en *ra* («erre»), en *fa* («efe»), etc. sin indicación de las vocales que la acompañan, que pueden variar según el poema. El *diwan* de Abu Nuwás no representa, en este sentido, ninguna excepción: empieza con los poemas terminados en rima *alif* (primera letra del alfabeto árabe) y termina con los acabados en rima *ya* (última letra). No hace falta decir que esta ordenación de los poemas por rima no se podría aplicar de ninguna manera a una traducción española o catalana. En este sentido, nuestra propuesta de ordenación de los poemas fue una propuesta global que afectó a todo el texto.

Ya se ha hablado, aunque sea a vuelapluma, de la complejidad del universo báquico de Abu Nuwás y de la multiplicidad de elementos que lo forman. De este modo, consideramos que la manera más clara, coherente y amena de presentar una obra temáticamente tan heterogénea como es la obra báquica de Abu Nuwás debía pasar forzosamente por una reagrupación de los poemas por temas, de manera que el lector penetrara en este «universo poético» partiendo de los principales temas o «galaxias» que lo forman, cada una con sus diversas «constelaciones». Esta reordenación se materializó con la división de los poemas en diez grupos de tipo temático correspondientes a los siguientes diez capítulos o partes.

2.1.2. *Introducciones explicativas*

Esta agrupación de los poemas por temas, pese a la evidente claridad que aportaba al conjunto de la obra, seguía no obstante sin resolver uno de los principales problemas que presentaba la traducción de esta obra, a saber, cómo introducir el universo báquico de Abu Nuwás de manera que el lector llegara a comprender

Tabla 1. Epígrafes edición catalana.

	Epígrafe del capítulo	Tema/s destacado/s	Número de poemas
1	La veu del poeta	Abu Nuwás como personaje literario	9
2	La passió pel vi	El vino, sus atributos y efectos	32
3	La filla verge de les vinyes	El mercadeo del vino, su desfloramamiento y su unión con el agua	12
4	El campament en runes	La sátira a los temas clásicos de la casida	15
5	El llegat de Cosroes	Elogio a la civilización persa	11
6	Comensals i llocs de lleure	Comensales y lugares de recreo	41
7	Gaseles i copers	La figura del copero/a	37
8	Censors	La censura y la subversión del poeta	20
9	Tavernes i convents	Tabernas y conventos	25
10	De religió	El Islam y sus preceptos restrictivos	36

Tabla 2. Epígrafes edición castellana.

	Epígrafe del capítulo	Tema/s destacado/s	Número de poemas
1	La voz del poeta	Abu Nuwás como personaje literario	7
2	La pasión por el vino	El vino, sus atributos y efectos	15
3	Doncellas de la vid	El mercadeo del vino, su desfloramamiento y su unión con el agua	10
4	El campamento abandonado	La sátira a los temas clásicos de la casida	7
5	El legado de Cosroes	Elogio a la civilización persa	7
6	Comensales y lugares de recreo	Comensales y lugares de recreo	15
7	Gacelas y coperos	La figura del copero/a	12
8	Censores	La censura y la subversión del poeta	8
9	Tabernas y conventos	Tabernas y conventos	10
10	De religión	El Islam y sus preceptos restrictivos	8

no sólo su estructura, sino también su funcionamiento y sus partes. Además, quedaba pendiente dar respuesta a toda una serie de cuestiones relevantes para el disfrute y comprensión de la poesía nuwasí que, siendo demasiado específicas de alguno de sus temas, no habían podido ser abordadas en el prólogo del libro. Fue entonces cuando se nos ocurrió incluir una pequeña introducción, de no más de dos páginas de extensión, delante de cada uno de los diez capítulos. Estas introducciones nos sirvieron, por un lado, para presentar cada uno de los capítulos-temas de manera progresiva, y por otro, para comentar todas aquellas cues-

tiones específicas a los poemas que a nuestro parecer requerían una explicación adicional. El resultado fue una traducción «arropada» por un prólogo y por diez pequeñas introducciones correspondientes a los diez capítulos en los que se dividen los poemas.

2.2. Problemas terminológicos

2.2.1. Los 62 nombres del vino

Una de las dificultades que plantea la traducción de una obra como los poemas báquicos de Abu Nuwás es la inmensa profusión de términos empleados por el poeta para referirse al vino. Tal es así, que el gran especialista franco-marroquí Jamel Bencheikh⁹ contabilizó hasta 62 voces, entre palabras y sintagmas, en la obra báquica de Abu Nuwás para denominar al vino.

Ante una profusión tan grande de términos, el traductor percibe rápidamente sus limitaciones. Es obvio que en cualquier traducción siempre se acaba perdiendo algo por el camino, pero nosotros no estábamos dispuestos a dejar correr la oportunidad de ampliar el abanico semántico de un concepto —el vino— tan central en la obra que estábamos tratando de traducir. En algunos casos, la solución pasó, como no podía ser de otra manera, por un regreso al pasado de la palabra, a su etimología. Así, por ejemplo, el término *shamul*, que significa vino en su primera acepción, tiene su origen en la tradición según la cual el vino mejoraba cuando era expuesto durante unos días al viento del norte (norte, en árabe *shamal*). Del mismo modo, *sabuh* (de la raíz *sabaha*, amanecer) es el primer vino del día, el que se tomaba de buena mañana para curar la resaca o por simple placer.

En la tabla 3 ofrecemos algunos ejemplos de las equivalencias a las que llegamos en la traducción de determinadas voces árabes referidas al vino.

2.3. Problemas estilísticos

Los problemas de estilo en la traducción de la poesía báquica de Abu Nuwás se concentran en dos ámbitos: el de las metáforas y el de la versificación, esencialmente el del ritmo, métrica y prosodia.

2.3.1. Las metáforas e imágenes báquicas

La poesía árabe ha sido siempre muy rica en metáforas e imágenes. De hecho, estas dos figuras retóricas son con mucha diferencia las más recurrentes en la obra de los poetas árabes clásicos.¹⁰ En traducción, la aparición de una metáfora o de una imagen requiere muy a menudo una toma de decisión consciente por parte del tra-

9. *Ibíd.*, ver nota 5.

10. Un excelente estudio sobre la metáfora en la poesía árabe clásica es el realizado por Emilio García Gómez en su introducción a la traducción de los poemas de Ibn al-Zaqqaq realizada por él mismo: IBN AL-ZAQQAQ (1978). *Poesías*. Madrid: Instituto Hispano-Árabe de Cultura, col. Clásicos hispano-árabes bilingües, núm. 1.

Tabla 3. Ejemplos de equivalencias para determinadas voces árabes referidas al vino.

Traducción española	Traducción catalana	Traducción literal o matices semánticos	Voz árabe	
Vino embriagador, bebida fermentada.	Vi embriagador, beguda fermentada.	Bebida alcohólica o fermentada, vino.	<i>khamr</i>	خمر
Licor de dátiles, vino de pasas, vino lícito o vino permitido.	Licor de dàtils, vi de panses, vi lícit o vi permès.	Bebida espirituosa de dátiles, pasas, etc. Muchas tradiciones del profeta Mahoma (<i>hadiths</i>) señalan que éste solía consumirlo, por lo que algunos lo consideran lícito.	<i>nabidh</i>	نبيذ
Mosto, néctar, vino generoso.	Most, nèctar, vi generós.	Mosto que fluye antes de prensar la uva, néctar, vino generoso.	<i>sulaf</i>	سلاف
Vino alegre, vino seductor.	Vi joiós, vi embriagador.	Vino que produce alegría, vino embriagador.	<i>rah</i>	راح
Vino extenuante, vino intenso.	Vi extenuant, vi colpidor.	Vino extenuante, que rompe las jarretas.	<i>'uqar</i>	عقار
Vino matinal.	Vi matinal.	Trago mañanero, vino que se bebe de buena mañana.	<i>sabuh</i>	صباح
Vino poderoso, vino duradero.	Vi poderós, vi durador.	Vino cuyos efectos perduran.	<i>mudam</i>	مدام
Vino oscuro.	Vi fosc.	Vino, brebaje oscuro y espeso (la misma palabra pasó a significar café).	<i>qahwa</i>	قهوة
Vino blanco, vino de oro o vino dorado.	Vi blanc, vi d'or, vi daurat.	Vino blanco, del color del oro.	<i>safra</i>	صفراء
Vino fresco, vino tocado por el viento del norte.	Vi fresc, vi tocat pel vent del nord.	Vino fresco que se ha dejado reposar durante cuarenta días al viento del norte.	<i>shamul</i>	شمول
Vino de Karkh.	Vi de Karkh.	Vino de Karkh, barriada situada a las afueras de Bagdad conocida por su producción de vino.	<i>karakhiyya</i>	كَرْخِيَّة
Vino generoso, vino añejo.	Vi generós, vi vell, vi envellit.	Vino generoso, vino con solera.	<i>khandaris</i>	خندريس
Hija de la vid, hija de la viña.	Filla de les vinyes.	Hija de la vid (el vino).	<i>bint al-karam</i>	الكرم بنت

ductor. Por ejemplo, si en un poema se nos dice que «la luna giraba entre los comensales», ningún lector árabe un tanto avezado a la poesía dudará en entender que se está hablando del copero, que con su rostro blanco como la luna va sirviendo en ruedo a los bebedores. Para el lector español o catalán, en cambio, tal metáfora puede llegar a ser incomprensible, a menos que el contexto sea lo suficientemente explícito para dar a entender su idea. En nuestro caso, el problema de la traducción de las metáforas e imágenes báquicas de Abu Nuwás ha sido resuelto principalmente a través de tres estrategias:

1. conservación íntegra de la figura retórica original sin introducir modificaciones,
2. conservación parcial de la figura retórica original, explicitando uno o más de sus elementos;
3. sustitución de la figura retórica original por otra figura retórica, como el símil, la sinécdoque, etc.

En la página siguiente se ofrece un ejemplo para cada una de estas estrategias.

2.3.2. Ritmo, métrica, rima

La cuestión métrica es uno de los caballos de batalla de cualquier traducción de un texto poético. Los poemas de Abu Nuwás, como los de toda la poesía árabe clásica, utilizan una métrica cuantitativa, eso es, la métrica no silábica que utiliza distintas combinaciones de pies largos y cortos, cada una de las cuales recibe en árabe una denominación distinta (*basit*, *tawil*, *mutakámil*,...). Asimismo, todos y cada uno de los versos de un mismo poema registran una misma terminación fonética, o dicho de otro modo, los poemas árabes clásicos son monorrimos. Abu Nuwás fue hasta cierto punto un renovador de la poesía clásica beduina, pero lo fue sobre todo a nivel temático. Lo que hizo Abu Nuwás fue eminentemente romper los corsés que sujetaban la poesía árabe, abrir el poema a nuevos contenidos. En una palabra: liberarlo del yugo temático impuesto por la casida. A nivel formal, en cambio, la renovación de Abu Nuwás fue mucho más sutil. Rompió la unidad semántica del verso, introdujo la lengua hablada, sobre todo el diálogo, y compuso algún que otro poema estrófico. Sin embargo, su *diwan* sigue manteniendo la rima única y la estructura métrica de los clásicos.

En nuestro caso, optamos por traducir los poemas, tanto en catalán como en castellano, según los sistemas métricos del catalán y del español respectivamente. Durante mucho tiempo nos estuvimos preguntando si esta opción sería realmente la que mejor se adaptaría al tono general de la obra. Ahora creemos responder que sí, por dos razones principales: una, la constricción (a todos los niveles, lingüístico, expresivo, etc.) que el corsé métrico aplicaba al poema nuwásí se perdía en una traducción en verso libre o incluso en una métrica acentual; dos, la métrica silábica respondía fabulosamente al efecto rítmico de los poemas de Abu Nuwás.

1. Conservación parcial de la figura retórica original (en este caso, una imagen), explicitando uno o más de sus elementos:

Original árabe	Traducción literal	Traducción catalana	Traducción castellana
الخَمْرُ تَفَاحٌ جَرَى ذَائِباً كَذَلِكَ التَّفَاحُ خَمْرٌ جَمَدٌ	<i>El vino es una manzana que se ha deshecho / Del mismo modo, la manzana es oro sólido.</i>	<i>És poma líquida el vi. La poma és un vi sòlid.</i>	<i>El vino es manzana líquida, La manzana es vino sólido.</i>

2. Conservación parcial de la figura retórica original (en este caso, una metáfora), explicitando uno o más de sus elementos:

Original árabe	Traducción literal	Traducción catalana	Traducción castellana
ألا فاسقني مسكينة العرقب، مرة على نرجس، تُعطيك أنفاسه الخمر	<i>Venga, sírvenme (un vino de) aroma almizclado / junto a los narcisos, cuyo aroma (el de los narcisos) te ofrece el vino.</i>	<i>Serveix l'aroma d'almesc D'un vi agrós vora els narcisos.</i>	<i>Sírvenme aroma de almizcle, Vino amargo, entre narcisos.</i>

3. Sustitución de la figura retórica original (en este caso, una metáfora), por otra figura retórica (símil):

Original árabe	Traducción literal	Traducción catalana	Traducción castellana
تضحك عن لولو شيت ألفه الماء في نظام	<i>Ríe (el vino) mostrando perlas dispersas / que el agua une en un collar (en referencia a las burbujas).</i>	<i>Riu mostrant perles disperses, Com enfilalls de bombolles.</i>	<i>Ríe mostrando burbujas Cual collarillos de perlas.</i>

Tabla 4. Ejemplos de un poema traducido según la métrica catalana y castellana.

Traducción castellana	Traducción catalana	Poema árabe
XV	XV	
De allá donde hay flores	Allà on hi ha les flors,	قَفْ لَا تُخَلِّخْ عَنِ الرَّيْحَانِ الرَّاحِ
Bebida y laúdes	el bon vi i els llaüts,	وَعَنْ تَرْثُمِ الْأُوتَارِ بِإِفْصَاحِ
No debes moverte.	atura't i no et moguis.	مِنْ كَفِّ سَاقِيَةٍ، يَسْتَلُّ نَاطِرُهَا
¡Sirva la copera	Que aboqui la copera	لِإِقْفَةِ الْفَهْمِ مَا أَوْحَى بِهِ الْوَاحِي
Que inspira poemas!	que inspira els poemes.	وَيَا تَعَالَى عَطَارًا، قَرِيقًا، رَقَصَتْ
¡Baile el vino fresco	Que balli el vi en la mescla	عِنْدَ الْمِزَاجِ بِطَاسَاتٍ وَأَقْدَاحِ
En copas y jarras!	dins les copes i dorques.	تَبَدَّى الشَّمْسُوسُ إِذَا مَا الْمَاءُ خَالَطَهَا
¡Brillen las burbujas	Que lluin les bombolles	شُعَاعَ نُورِ كَلْمَعِ الْبَرَقِ لِمَاحِ
Como hacen los rayos	com esclaten els llamps,	
En una tormenta!	el dia de tempesta.	

2.4. Problemas de documentación

2.4.1. Topónimos y antropónimos

Localizar en el mapa o en una enciclopedia el nombre de un barrio situado a las afueras de Basora, el de una pequeña aldea productora de vino a escasos kilómetros de Bagdad o el de un riachuelo cercano a Kufa, puede resultar complicado si tales lugares dejaron de existir hace ya algunos siglos. Lo mismo sucede cuando se quiere averiguar quiénes eran los *Abs*, los *Banu Bábak* o los *Qad*, o quién era un tal Nussaib o un tal Abu 'Issa. Barriadas, aldeas, viñedos, monasterios, ciudades de provincia, lugares de paso de caravanas, mercados, terruños; nombres y sobrenombres de personajes célebres, de tribus, clanes y familias, salpican el texto nuwasí de topónimos y antropónimos pertenecientes a una época remota. Los problemas en torno a los nombres propios que surgieron durante nuestra traducción supusieron, por un lado, un trabajo importante de documentación, y por otro, una reflexión concienzuda acerca de cómo integrar en el texto las diversas connotaciones que encerraban muchos nombres propios. Un ejemplo: *Qutrubbul* era una población productora de vino situada al norte de Bagdad, por lo que constituye uno de los destinos más habituales de las escapadas nocturnas de Abu Nuwás y sus amigos. Otro ejemplo: los *hashimitas* eran descendientes directos del profeta Mahoma, por lo tanto, de noble linaje árabe. En éstos y otros casos nos pareció inadecuado introducir notas a pie de página, por lo que decidimos explorar otros terrenos. Para la traducción catalana, encontramos una solución «a medio camino», pues por un lado explicitaba e incluso ampliaba la información contenida en dichos nombres propios —topónimos y antropónimos—, y por otro no suponía ninguna intervención importante dentro del poema. Esta solución se basaba en la inclusión de una «guía onomástica» al final del libro que constaba de dos apartados: uno de topónimos y otros de nombres de personajes y tribus. Todos los nombres incluidos en esta guía aparecían en cursiva en los poemas de la siguiente guisa:

Tabla 5. Ejemplo de resolución de un problema de documentación.

Traducción catalana	Traducción literal	Verso árabe
Un cor com el meu, que entre <i>Qutrubbul, Banna i Kilwad</i> està repartit / ¡que lluny que es troba de la devoció!	¡Qué lejos está la devoción de un corazón / dividido entre <i>Qutrubbul, Banna y Kilwad.</i>	ما أبعد النُّسك من قلبٍ تَنَسَّمُهُ قُطْرُبُلٌ، فُقْرَى بَنِي، فَكِلْوَادَا

Para la traducción castellana, en cambio, al tratarse de una selección más corta de poemas (cien, aproximadamente), decidimos eliminar la guía onomástica y compensar la subsiguiente pérdida de información de los nombres propios en el interior mismo del texto o, en los casos en que esta solución resultaba insuficiente, en las pequeñas introducciones que acompañan a cada uno de los diez capítulos en los que se divide la obra.

3. Conclusiones

Con este análisis, hemos querido contribuir a la reflexión en torno a las dificultades que entraña la traducción de un texto poético, en general, y de un texto poético árabe, en particular. Las soluciones que proponemos no han de ser entendidas, sin embargo, como verdades absolutas, ni tan siquiera como verdades relativas. Cada texto ofrece tantas traducciones como lecturas hagan de él sus lectores. La poesía de Abu Nuwás, así como la de otros poetas que cultivaron el género báquico, no es ni será ninguna excepción. El campo queda, pues, abierto a todo aquel que aún quiera cultivarlo.

Bibliografía

- ABU NUWÁS, al-Hasan Ibn Hani (1953). *Diwan Abi Nuwas*. El Cairo: Dar al-Kitab al-Arabi.
 — (1988). *Der Diwan des Abu Nuwas*. Stuttgart: Mainz.
 — (2002). *Khamriyyat, poesia bàquica*. Barcelona: Proa. Traducción de Jaume Ferrer y Anna Gil.
 — En prensa. *Poesía báquica*. Madrid: Cátedra, col. Clásicos Universales.
 BENCHEIKH, Jamal. 1963-1964. «Poésies bachiques d'Abu Nuwas: thèmes et personnages». *Bulletin d'Études Orientales* 18, 7-89.
 KENNEDY, Philip (1997). *The Wine Song in Classical Arabic Poetry: Abu Nuwas and the Literary Tradition*. Nueva York: Open University Press.
 — (2005). *Abu Nuwas: a Genius of Poetry*. Oxford: OneWorld Press.
 MONTEIL, Vincent Mansour (1979). *Abu Nuwas: le Vin, le Vent, la Vie*, París: Sinbad.